

LA ESTRATEGIA DE LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS ORIENTADA EN LA SALIDA USANDO EL MÉTODO NARRATIVO DE LA CRONOLOGÍA BÍBLICA

Por Luis Trujillo Eslava

Resumen

En la presente monografía se estudiará la plantación de iglesias desde una perspectiva de retirada progresiva. Este modelo consta de cinco pasos en el proceso de plantación de una iglesia, es un modelo probado por obreros dispuestos a traspasar barreras transculturales para llevar el evangelio a diferentes etnias; ha sido probado con éxito en diferentes grupos étnicos con los que trabajan con la misión Nuevas Tribus. La meta de este modelo tiene que ver con el establecimiento de iglesias con liderazgo autónomo, autóctono y reproductivo. Su método de evangelismo es por medio de la enseñanza cronológica de la Biblia que es de suma importancia, ya que la Palabra de Dios está formada por un 75% aproximadamente de historias bíblicas, lo que permite la oportunidad de presentar el evangelio desde Génesis hasta Apocalipsis observando el plan de Dios y el trato con el hombre a través del tiempo, de esa manera el nuevo creyente formará una cosmovisión y una teología bíblica.

Para lograr esta meta es necesario tener plantadores de iglesias que capten la importancia de enfocar en plantar iglesias y su retirada progresiva de la iglesia establecida para involucrarse en el trabajo de una nueva obra o etnia. Además de disposición del trabajo en equipo, ya que es un aspecto de gran importancia que reflejará el deseo de trabajar y reproducirse en otros.

SUMARIO

CAPÍTULO I LA IMPORTANCIA DE UNA META

CAPÍTULO II PLANTACIÓN DE IGLESIAS ENFOCANDO EN LA RETIRADA PROGRESIVA

1. Retirada progresiva
2. Los cambios de funciones que contribuyen a la retirada progresiva
3. La importancia de que el plantador de iglesias tenga la retirada progresiva como meta

CAPÍTULO III LOS CINCO PASOS EN EL PROCESO PLANTACIÓN DE IGLESIAS CON ÉNFASIS EN LA RETIRADA PROGRESIVA

1. Pre-entrada
2. Pre-evangelismo
3. Evangelismo
4. El pos-evangelismo
5. La maduración

CAPÍTULO IV CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFIA

CAPÍTULO I LA IMPORTANCIA DE UNA META

El tener una meta definida en nuestra vida y ministerio es clave para el desarrollo de nuestra vida cristiana. Las metas nos darán como consecuencia las directrices necesarias para llegar a ella. La carencia de metas, nos dará como resultado éxito aparente, ya que al no tenerlas, tendremos resultados no planeados, es decir, seremos cristianos que damos golpes al aire.

En la vida de muchos personajes bíblicos, observamos que tenían metas definidas. Uno de estos ejemplos lo podemos ver en la vida del apóstol Pablo que tenía una meta definida, 1 Co 9:26 *“Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire”*. El no tener metas en la vida y ministerio es lo que Pablo ha definido como dar golpes al aire. Por esa razón, surge la importancia de saber hacia dónde vamos o lo que pretendemos antes de iniciar algún proyecto, ya que de esa manera sabremos si el tiempo o las actividades que realizamos nos ayudarán a evaluar si hemos logrado nuestro objetivo.

Un ejemplo de meta que puedo observar en la vida de Pablo tiene que ver con el hacer discípulos en los lugares donde establecía iglesias. Él mismo lo menciona en dos de sus epístolas: Colosenses 1:28, 29 *“a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.”*, y en Efesios 4:12,13 *“a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”*. Cuando hablamos de la plantación de iglesias, es importante definir lo que deseamos lograr, ya que a través de la historia de las misiones, encontramos diferentes énfasis que se hicieron en la plantación de nuevas obras. Obviamente, cada uno de estos ejemplos, ayudan a aprender para tener un panorama amplio al momento de realizar el trabajo de plantación.

Es interesante observar a través de la lectura de *Pasando la Antorcha* de Tom Steffen, el énfasis que el autor hace sobre la plantación de iglesias pensando en la retirada progresiva. Es una meta poco considerada; la mayoría de los libros o ensayos escritos en la materia enfatizan en los procesos de plantación el evangelismo y discipulado. Definitivamente eso es esencial en el proceso formativo de una iglesia; sin embargo al no tener como meta la retirada progresiva, corremos el riesgo de formar iglesias dependientes del misionero o de la agencia misionera, con una carencia de identidad étnica.

CAPÍTULO II

PLANTACIÓN DE IGLESIAS ENFOCANDO EN LA RETIRADA PROGRESIVA

Cuando pensamos en el modelo o estrategia que queremos seguir en el proceso de plantar una nueva iglesia, es de mucha utilidad conocer los diferentes modelos de plantación que otros han intentado u ocupado. Una tendencia que existe en la plantación de iglesias es copiar los diferentes modelos que otros misioneros o agencias misioneras han ocupado con éxito. Probablemente estos modelos les funcionaron en esa cultura o en cierto momento de la historia de esa cultura. Pero el hecho de haber funcionado en ese momento del desarrollo de la iglesia, no significa que nos dará los mismos resultados que se obtuvieron en ese momento, y aun tal vez no son saludables actualmente en el contexto donde se establecieron esos modelos de plantación de iglesias; otro aspecto a considerar es copiar modelos sin contextualizar.

En el libro *Pasando la Antorcha* por Tom Steffen, en el apéndice A, hace un análisis de los diferentes modelos que las agencias y/o misioneros han seguido en la plantación de iglesias en diferentes culturas. El análisis que él presenta, se destaca en cuatro categorías: análisis del contexto, comunicación, estrategia y teología. Cada uno de estos modelos de plantación de iglesias, han tenido una aportación significativa en el desarrollo de las misiones transculturales. Los diferentes énfasis han dado luz para desarrollar nuevos métodos de plantación de iglesias.

La estrategia de plantación de iglesias transculturales que enfatiza la retirada progresiva, ha tenido una importante contribución en la obra misionera. Es un método que ha dado resultados por el énfasis que tienen de dejar un liderazgo local autónomo capaz de multiplicar sus propias iglesias. Este método consta de cinco etapas: a) pre-entrada, b) pre-evangelismo, c) evangelismo, d) pos-evangelismo, e) retirada progresiva. Cada una de estas etapas tiene una meta específica que lleva a cumplir la meta final antes establecido. Este modelo de plantación de iglesias está “orientado hacia la retirada progresiva, y diseñado para contextos transculturales.” Además cada etapa representa un cambio de responsabilidades tanto en el plantador de iglesias como en el nativo. Este modelo no permite que los plantadores de iglesias se establezcan como pastores, sino que provee el cuidado pastoral necesario durante el desarrollo del liderazgo autónomo.

1. Retirada progresiva

El pensar en una retirada desde la perspectiva de un plantador de iglesias no parece muy lógico. La mayoría de los plantadores de iglesias están pensando en su llegada al campo, el establecer de iglesias nativas, saludables, capaces de reproducirse, pero pocas veces se ponen a pensar en su salida. Los plantadores de iglesias que salen antes de tiempo pueden causar daño a la iglesia que han establecido, y por esa razón es que se debe planear una retirada progresiva responsable. Hablar de retirada progresiva responsable no es algo nuevo, sino que tiene su fundamento en el Nuevo Testamento y en la historia de las misiones de fines del siglo 19. En este último, “Los señores Rufus Anderson y Henry Venn, estrategias de misiones de fines del siglo 19, fueron los primeros en exponer el patrón de tres facetas: gobierno autónomo, sostenimiento autónomo, propagación autónoma. (Véase el ensayo de Williams 1990) Ellos decían que los misioneros que siguieran esta fórmula desarrollarían iglesias dirigidas por los nativos. Mientras que no todos estaban de acuerdo con ellos, su fórmula estimulaba el pensamiento hacia la retirada progresiva.”

Cuando estudiamos el libro de los Hechos y observamos el método de Pablo en el establecimiento de iglesias. Resalta el hecho de la relación que desarrollaba con las iglesias que establecía, aunque desde mi perspectiva era poco tiempo comparado con lo que cuesta en la

actualidad. Existían las condiciones políticas, culturales y sociales que contribuyeron en el establecimiento de iglesias capaces de reproducirse. Uno de los aspectos que resalta es la relación tan estrecha con los líderes de la iglesia de Éfeso. En Hechos 20 Pablo manda traer a los ancianos de la iglesia de Éfeso a Mileto y les recuerda cómo fue establecida la iglesia. Les menciona que por más de 3 años pasó día y noche amonestándoles. No fue la única iglesia en la que dedicó un tiempo largo en el establecimiento de ella, sino también pasó 4 años en Antioquia en tres visitas diferentes; visitó varias veces Corinto, sumando aproximadamente cuatro años.

Observamos que la motivación de Pablo para su segundo viaje misionero en Hechos 15:36 fue el de visitar a los hermanos donde habían predicado la Palabra y ver como se encontraban. Una vez que predicaba y discipulaba, salía, ya que había alcanzado los objetivos que se fijaba. Debemos tomar en cuenta el tiempo que ocupaba en las visitas posteriores a las iglesias que establecía y aun les escribía para animarles en su caminar en la nueva vida que tenían. Pablo creía en la retirada progresiva responsable.

Vale la pena mencionar que en algunas ocasiones el apóstol Pablo dejó alguna ciudad por presiones políticas o económicas. Estas salidas eran inesperadas. Para ello, el plantador de iglesias debe estar conciente de estas situaciones ajenas a sus deseos, reconociendo que Dios es el que dirige la plantación de iglesias.

Los elementos que ayudan a reconocer la retirada progresiva propuestos por Steffen son los siguientes:

Primero, la definición de iglesia local determina el producto final que espero. Es importante definir lo que es una iglesia local y los objetivos que tengamos para el establecimiento de ella.

Segundo, definir la cantidad de iglesias que considero necesarias para alcanzar a esa etnia y que la gente que la habita escuche el mensaje de salvación.

Tercero, los ciclos de vitalidad, tibieza y esterilidad que la iglesia sufre como ciclo normal del desarrollo general del cristianismo en una etnia. Con esto nos referimos a que los creyentes pasan por diferentes etapas, los cristianos de primera generación se caracterizan por pagar un precio muy alto por su lealtad a Cristo. Los cristianos de segunda generación tienden a la pasividad y por último, los cristianos de tercera generación corren el riesgo de enfrentar relativismo teológico y ético.

Cuarto, los plantadores de iglesias deben mermar en las funciones que desarrollan, para permitir que el liderazgo nativo vaya desarrollándose en esas funciones. Al permitir este desarrollo de los hermanos, logrará que asuman el rol que les corresponde. Cabe mencionar que es importante que el plantador de iglesias tenga un discipulado serio en el cual sea capaz de reproducirse. Esto es algo que se logra con la convivencia y el hacer el ministerio juntos, confiando en la dependencia de Dios al hacer el ministerio.

Quinto, la capacitación teológica también es parte importante ya que en ella se debe proporcionar un fundamento firme del evangelio, y debe enfocarse en todos los aspectos de la vida que ayudarán al creyente a permanecer firme sin titubear ante las adversidades que se le presenten.

Sexto, la sensibilidad a determinar cuándo inicia la retirada progresiva, es un factor muy delicado, en la cual se deben de poner metas claras que ayudarán a identificar el momento de esa retirada progresiva al plantador de iglesias.

Séptimo y último, las relaciones son esenciales para culminar con la retirada progresiva. Este es el último paso y de gran importancia, ya que la comunicación continua, la oración por la iglesia y la visitación, es de gran animo para los creyentes. El apóstol

Pablo es un buen modelo de este tipo de relaciones. Después de su primer viaje, buscó siempre la oportunidad de mantenerse en contacto con las iglesias que había establecido, por medio de visitas o por medio de cartas.

Cuando nos referimos a retirada progresiva, no se está hablando de abandonar a la iglesia; no depende de circunstancias que rodean en cierto momento a la iglesia; no se trata del cansancio que el misionero presente ni tampoco de un liderazgo establecido o reconocido. Estamos hablando de un retiro paulatino, en el que el plantador de iglesias se ausenta por periodos de tiempo corto, comienza a ceder al liderazgo las responsabilidades que recaen sobre él. Se da cuando los creyentes están evangelizando y discipulando, cuando el liderazgo se está reproduciendo y ya no se siente la ausencia del plantador; ese es el momento de la retirada responsable.

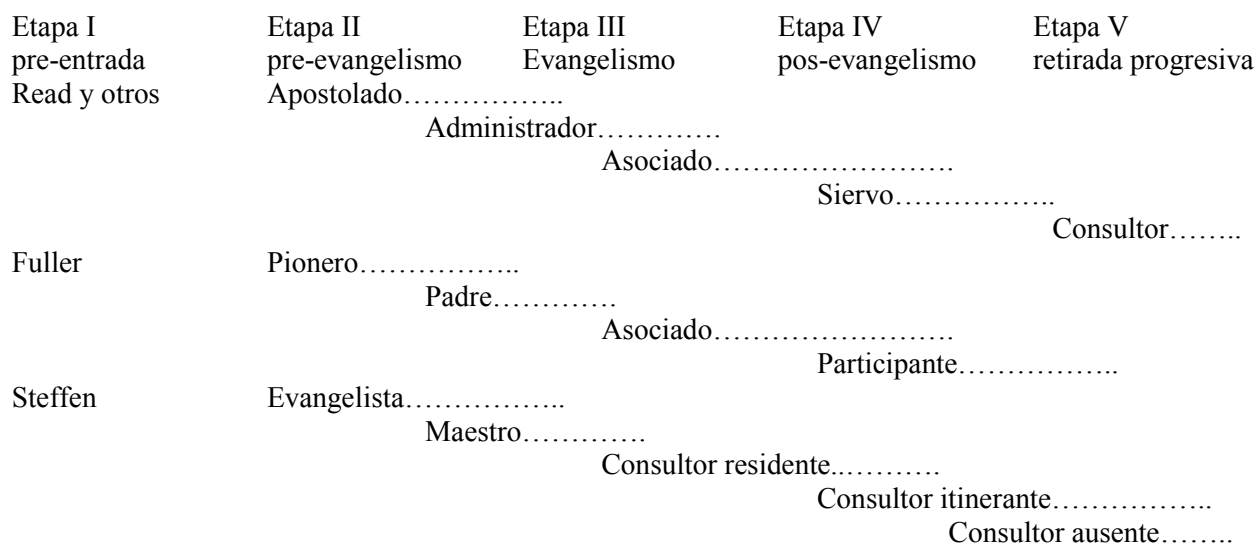
2. Los cambios de funciones que contribuyen a la retirada progresiva

Debe ser meta del plantador de iglesias que el liderazgo nativo logre ser competente. Debe ser capaz de desempeñar el ministerio sin ayuda de él. El plantador de iglesias debe reconocer que es aprendiz de la cultura en la cual ministra. El creyente local es capaz de reproducirse y aprender de los errores que cometa. Este es un proceso que es difícil para el plantador. Es en ese momento cuando el nativo necesita de su orientación y de las palabras de ánimo para seguir adelante en el desarrollo de la multiplicación de discípulos y de mantener una iglesia saludable. El plantador de iglesias pasará en esta etapa a ser solamente un consultor y debe estar disponible para dar palabras de ánimo y consejos que necesitará el creyente nativo que se está desarrollando. Debe cuidarse de no intervenir o influir en los asuntos de la iglesia que ha establecido; debe dejar que ellos asuman el papel que les corresponde. Es recomendable que durante esta etapa el plantador de iglesias se desarrolle en otras áreas del ministerio, enfocando con los dones y habilidades que posee, teniendo como fin el ser un consultor ausente de la etnia donde estableció la iglesia.

Es muy importante que en esta parte del proceso que tiene que ver con los cambios de funciones, el plantador de iglesias deberá mantenerse al margen y permitir que el liderazgo local asuma las responsabilidades. Deberá luchar con la tentación de influir en la toma de dediciones y permitir el sano desarrollo de la iglesia y del liderazgo. Durante esta etapa es muy importante que el plantador de iglesias esté dispuesto a apoyar a los nativos y permitir la formación de una iglesia autóctona. Una vez que se ha logrado que los nativos asuman el rol que Dios desea, el plantador de iglesias debe estar dispuesto a capacitar a los líderes para que ellos se conviertan en capacitadores que terminen siendo capaces de reproducirse por ellos mismos sin necesidad del plantador de iglesias. “Los plantadores de iglesias tienen que estar dispuestos a morir a sus ambiciones egoístas para que los creyentes nativos puedan vivir a su pleno potencial.”

A la luz del siguiente diagrama, observamos los diferentes enfoques que se han propuesto en cada una de las etapas de plantación de iglesias. Los roles o énfasis que los plantadores de iglesias desarrollan en cada una de esas etapas son diferentes. Cabe destacar que los enfoques de Steffen tiene un enfoque dirigido hacia la retirada progresiva desde la tercera etapa, ya que es en esa etapa que él se convierte en un consultor residente, permitiendo que los creyentes nativos desarrollen el ministerio. Es muy interesante observar que su propuesta culmina con lo que ha definido “consultor ausente”. Este modelo que se plantea, permite que desde los inicios de la vida cristiana, los nuevos creyentes comiencen a captar y entender que ellos son responsables por la obra y que tienen a alguien dispuesto para apoyarles.

A continuación presento el diagrama que Tom Steffen presenta para los cambios de funciones orientados hacia la retirada progresiva, vista desde diferentes perspectivas:



Es también interesante observar que Fuller termina su trabajo de plantación de iglesias participando con la iglesia que ha establecido. Jonatán Lewis menciona este modelo de plantación en el libro de Misión Mundial, donde se presenta un análisis de la primera época de las misiones actuales, definiéndolo como las relaciones entre la misión-iglesia. En la etapa final, la misión comenzará un nuevo trabajo de plantación de iglesias en otro lugar por ser invitada por la iglesia en lo que se define como etapa IV: participante. Con este modelo, observo una relación entre la misión y la iglesia, mientras que en la propuesta de Steffen, se observa una retirada paulatina hasta que la iglesia misma es capaz de reproducirse por sí misma.

3. La importancia de que el plantador de iglesias tenga la retirada progresiva como meta

Se ha estado haciendo mención sobre la importancia de que el plantador de iglesias esté pensando en la retirada progresiva desde la primera etapa. Por esta razón es de suma importancia la selección del plantador de iglesias. Esta persona deberá cumplir con cierto perfil para que no se desvíe una vez que está en el campo misionero, es decir, que cumpla funciones que no permitan a que el liderazgo local vaya desarrollándose y asumiendo el papel que le corresponde. Por esta razón la agencia misionera deberá seleccionar a sus plantadores de iglesias enfatizando desde el principio de su reclutamiento este modelo de plantación. Tom Steffen lo describe de la siguiente manera: “La manera en que una agencia misionera selecciona sus plantadores de iglesias reflejará sus valores y prioridades relacionados con las tareas específicas que se asignen y la orientación hacia la retirada progresiva”.

Si se desea que el plantador de iglesias llegue a tener como meta la retirada progresiva, deberá tener la disposición de trabajar en equipo y entender la importancia de desarrollar equipos entre la iglesia que ha de establecer en el futuro. Sin esta meta en su mente y corazón, difícilmente se logrará la retirada del campo misionero, ya que desarrollará funciones que no le corresponden y obviamente estará expuesto a situaciones entre la agencia misionera y el equipo con el cual estará trabajando. Es ahí donde la misión (agencia misionera) deberá tener perfiles que buscarán en los prospectos a ser plantadores de iglesias.

Tom Steffen sugiere el perfil a buscar en un plantador de iglesias:

1. Compromiso con el llamamiento de Dios
2. Madurez espiritual
3. Administración del hogar o soltería
4. Madurez psicológica
5. Experiencia en la evangelización
6. Experiencia en el discipulado
7. Conocimiento de la política internacional
8. Habilidades contextuales de empatía
9. Líder y seguidor con actitud de servicio
10. Eficacia al planear acciones
11. Flexibilidad y adaptabilidad
12. Vitalidad física
13. Habilidades médicas básicas
14. Mantenimiento y expansión del apoyo financiero

Según Steffen, puede parecer muy idealista su perfil. Sin embargo, destaca la importancia de formar un equipo de trabajo que sea capaz de buscar al mínimo estas cualidades, con el propósito de lograr la meta deseada: una iglesia capaz de ser autónoma y reproductiva.

CAPÍTULO III

LOS CINCO PASOS EN EL PROCESO PLANTACIÓN DE IGLESIAS CON ÉNFASIS EN LA RETIRADA PROGRESIVA

A continuación se presentan las cinco etapas del proceso de plantación de iglesias con énfasis en la retirada progresiva. En ella podremos observar la definición de cada uno de los pasos y su desarrollo de ellos, con el fin de poder comprender lo importante en este método de plantación de iglesias.

1. Pre-entrada

Esta es la primera etapa en el proceso de la plantación de una iglesia teniendo como meta la retirada progresiva. En ella se requiere de hombres y mujeres calificados para desarrollar iglesias saludables. La importancia del trabajo en equipo es una tarea fundamental ya que a través de la Escritura podemos ver la enseñanza que Dios hizo cosas grandes y especiales por medio de ellos. Uno de tantos ejemplos claros en el Antiguo Testamento es Nehemías, donde en 52 días logró la re-edificación de los muros de Jerusalén, gracias a tener una meta bien definida y a valorar el trabajo en equipo. ¿Qué decir de nuestro Señor Jesucristo, trabajando siempre con un grupo de personas a las cuales les dejó una tarea específica y en conjunto, la tarea de hacer discípulos a todas las naciones? Se requería de un grupo de personas dispuestas a tomar el reto, y gracias a Dios por que los apóstoles captaron la visión y el cristianismo existe hasta nuestros días. Por último, en el libro de los Hechos también encontramos esta filosofía, ya que durante los diferentes viajes misioneros y el establecimiento de iglesias se dieron por medio de equipos.

En el libro *Pasando la Antorcha*, Tom Steffen presenta una lista muy interesante donde identifica once equipos en el libro de los Hechos.

Bernabé - Saulo - Marcos (13:4-13)

Pablo - Bernabé y sus “compañeros” (13:13-15:12)

Pablo - Bernabé - Judas -Silas (15:22-34)

Pablo - Silas (15:40 y siguientes)

Bernabé - Marcos (15-37-39)

Pablo - Silas - Timoteo (16:1-9)

Pablo - Silas - Timoteo - Lucas (16:10 y siguientes)

Pablo - Silas - Timoteo - Lucas -Aquila - Priscila (18:2-23)

Pablo - Silas - Timoteo - Lucas - Aquila - Priscila - Apolos (18:24-29)

Pablo - Silas - Timoteo - Lucas - Erasto - Gayo - Aristarco (19)

Pablo - Silas - Timoteo - Lucas - Sópater - Aristarco - Segundo - Gayo - Tíquico - Trófimo (20:4)

Es muy interesante observar la variedad de personas con las que Pablo colaboró. No solamente colaboró con una sola persona, sino que desarrolló diferentes equipos que contribuyeron en la expansión del evangelio en el primer siglo. También al ver la lista, podemos notar que estos equipos experimentaron pruebas y conflictos, los cuales afrontaron con éxito gracias a la forma en que los resolvieron y a que tenían metas específicas que les ayudaron en el ministerio que tenían por delante. La diversidad de nacionalidades no fue impedimento para desarrollar el trabajo y por la historia narrada en el libro de los Hechos. Podemos darnos cuenta de los resultados que tuvieron, gracias al desarrollo de liderazgo que desarrollaron en las iglesias que establecían y al aprovechamiento de las cualidades que cada miembro del equipo poseía.

Un último aspecto a considerar en lo que respecta a esta primera etapa es “... los miembros del equipo tienen que reconocer desde el comienzo que hay un final para su trabajo.” Los equipos de plantadores de iglesias que tienen como meta la retirada progresiva no nacen, sino que se hacen. Deben reconocer desde los inicios de la formación del equipo la importancia que esto ocupa, y de esa manera no se perderán en el proceso del establecimiento de la iglesia.

Los modelos que se han utilizado en la plantación de iglesias pueden ser de valor para los que tienen la intención de plantar iglesias, ya que podrá sacar una enseñanza positiva y hacer ajustes a los pasos o programas que irán presentándose en el establecimiento, tal como dice Steffen: “Ninguna estrategia en sí puede lograrlo todo.”

2. Pre-evangelismo

Esta etapa es de vital importancia, ya que en ella se pondrá a prueba la capacitación previa que el misionero ha recibido, pues deberá desarrollar la habilidad de analizar una comunidad, desde sus costumbres, idioma, cosmovisión, etc. De esta segunda etapa del proceso depende la aceptación o el rechazo de la etnia para con el plantador de iglesias. De ahí la importancia que Steffen menciona que “había una gran necesidad de mayor coordinación entre el estudio del idioma, el estudio de la cultura y la plantación de iglesias.” Este énfasis ha surgido por la experiencia de los plantadores de iglesias transculturales en los últimos tiempos.

Según Steffen, la capacitación previa que el plantador de iglesias debe recibir tiene que tener cuatro metas específicas:

- (a) diseñar un sistema inclusivo e integrado que trate con el lenguaje, la cultura y los aspectos de la plantación de iglesias.
- (b) proveer herramientas y modelos para el análisis efectivo de las culturas.
- (c) fomentar las relaciones estrechas con los que han de recibir el mensaje.
- (d) proveer un centro de acopio para la información compartida.

Destaca el hecho de relaciones profundas con la gente para poder ser de impacto en la siguiente etapa, la cual tiene que ver con el evangelismo. Toda esta etapa llevará un periodo de tiempo largo, pero con el tiempo le rendirá los frutos de alcanzarlos con el evangelio. El plantador de iglesias deberá ser un aprendiz de la cultura y nuevo entorno social que le rodea y al mismo tiempo les dará luz en las maneras de hacer que sus ministerios les den los frutos.

Como se ha mencionado, esta etapa es de gran importancia debido a que conocerá las diferentes formas de comunicación en ese grupo étnico, mismo que le mostrará cómo presentarles el evangelio de manera práctica y eficaz. Las palabras que utiliza esa etnia probablemente no tengan el mismo sentido para el plantador de iglesias, e por esa razón deberá estar alerta para aprender. Esta última cualidad es de gran importancia en su vida, el de ser un aprendiz.

3. Evangelismo

Llegamos a la tercera etapa en el proceso de establecer una iglesia enfocando en la retirada progresiva. Esta parte es una de las más emocionantes para el plantador de iglesias, ya que es parte de la culminación por la que fue enviado que es la presentación del evangelio. El método empleado es por medio de la enseñanza cronológica de la Biblia. Destacamos este método de enseñanza, porque el nativo tendrá una percepción completa de cómo Dios ha estado tratando con el hombre a través de la historia de humanidad, logrando cambiar por medio de

esto la cosmovisión del individuo. La comunicación precisa del evangelio es un reto para el plantador de iglesias, ya que de eso depende que los receptores tengan un buen fundamento y no un evangelio distorsionado.

Esta etapa requiere de mucho trabajo y paciencia, ya que el plantador de iglesias elabora las lecciones desde los inicios de la creación, donde se revela a Dios como creador y dador de la vida. Seguramente tendrá la tentación de presentar inmediatamente el evangelio, pero deberá esperar hasta que llegue el momento que llegue al Nuevo Testamento, ya que la enseñanza cronológica dará una base para el futuro, logrando ir transformando su cosmovisión a una cosmovisión apegada a la Escritura. A continuación anexo una tabla que Tom Steffen propone para ayudar al plantador de iglesias en el momento de la presentación de la enseñanza cronológica de la Biblia.

Antiguo Testamento	Evangelios		Hechos	Epístolas Apocalipsis
Etapa I	Incrédulos Grupos mixtos Creyentes	Separación Solución		
Etapa II	Nuevos creyentes	Seguridad		
			Etapa III Nuevos creyentes Preparación para las epístolas	
				Etapa IV Nuevos creyentes Función de la iglesia del NT Andar cristiano
Etapa V	Creyentes madurando El trabajo de Dios en las personas del AT Capacitación de los discípulos <i>Santificación</i>			
			Etapa VI Creyentes madurando Enseñanza expositora	Etapa VII Creyentes madurando Enseñanza expositiva

Como podemos observar, este método consta de siete etapas. Cada una de ellas está dirigida a un determinado grupo de personas, el cual ayudará a desarrollar una iglesia madura y contribuirá a cumplir con la meta inicial: La retirada progresiva. Vemos en este método de enseñanza una secuencia lógica que si logramos transmitir correctamente, nos dará buenos resultados. Obviamente será Dios el que hará la obra de convencimiento por medio del Espíritu Santo, tal como lo dijo nuestro Señor Jesucristo en Juan 16:7-11.

La enseñanza cronológica de la Biblia proporciona al no creyente, y posteriormente al nuevo creyente, a cambiar su cosmovisión y comprender el plan de Dios de manera integral.

Proporcionará una teología basada en la Escritura y no solo en experiencia. Por esa razón el plantador de iglesias deberá dedicarse a transmitir la Escritura y no reproducir su cultura evangélica. Deberá dejar que los nuevos creyentes desarrollen su propia creatividad y el plantador de iglesias estará allí para “capacitar a los santos para la obra del ministerio” Efesios 4:12.

La importancia de la enseñanza del Antiguo Testamento radica en que da al receptor la capacidad de tener el cuadro completo de la historia del trato de Dios con la humanidad y llegar a reconocer la necesidad de un redentor. El plantador de iglesias deberá ser capaz con la ayuda del Espíritu Santo de definir la cantidad de historias y lo que desea abarcar en esta parte del proceso.

La enseñanza del Nuevo Testamento, deberá empezar con los evangelios, ya que nos llevará al clímax de la presentación del evangelio, al tener la base ya bien establecida y definida. El terreno ahora estará listo para escuchar el mensaje. Debemos reconocer que en todo el proceso de la enseñanza cronológica de la Biblia, el plantador de iglesias deberá aplicar lo que conoce de la cultura para poder ser creativo y eficaz en la presentación del evangelio. Al fin, los cimientos han sido puestos.

4. El pos-evangelismo

Los cimientos han sido puestos, el nuevo reto es producir líderes capaces de reproducirse entre los suyos. Una deficiencia que se puede tener en este proceso, es hacer que la iglesia dependa del plantador de iglesias. En esta parte del proceso, se debe trabajar en mostrar la necesidad que existe entre su gente y posteriormente en el mundo entero. Hay que enseñarles que ellos no son el fin. Esto es clave en dar una visión clara del por qué Dios los hizo sus hijos.

Es en esta etapa donde plantador de iglesias deberá comenzar de manera seria a pensar en su retirada progresiva. Deberá capacitar al liderazgo nativo, trabajar con ellos y dejar que aprendan a comunicar el evangelio entre ellos mismos. No se está hablando de la retirada repentina, sino de una retirada progresiva; depende mucho del plantador de iglesias el estar cumpliendo con esta meta.

Un ejemplo claro que Pablo nos muestra de una retirada sana se encuentra en Hechos 20:32: “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados”. Pablo nos muestra cómo encomienda a los hermanos de Éfeso la iglesia que había establecido. Este encuentro se da durante su tercer viaje misionero, y unos años después les envía una carta para recordarles de su posición en Cristo. Definitivamente es muestra de una relación estrecha con la iglesia que ha establecido, pero no controladora. Pablo siguió en contacto con la iglesia de Éfeso, pero no para proclamarse “pastor” de la iglesia, sino solo para apoyar a los hermanos y animarles en su caminar en la vida cristiana. Y como este ejemplo, podemos ver varios en el Nuevo Testamento.

La delegación de funciones a los nativos permitirá que se desarrollen. El plantador de iglesias deberá delegar para que ellos se realicen como discípulos. La dependencia del Espíritu Santo es clave en cada uno de los procesos, pero es en este momento cuando se le debe transmitir esta enseñanza al nuevo líder. Todo esto es con el propósito de que dependa de Dios en lugar de sus propios medios, recursos o habilidades.

El paternalismo es algo que ha dañado a la iglesia en muchos grupos étnicos. Será una tentación para el plantador de iglesias el caer en ella. Por esta razón se recomiendan las

ausencias paulatinas, para que cuando llegue el momento de la retirada, no cause desaliento en los líderes establecidos ni en la iglesia misma. El éxito de esta etapa depende de la delegación de funciones hacia el nativo; de esa manera desarrollará el rol que le corresponde.

El nativo deberá desarrollar, según Steffen, cuatro cualidades de un aprendiz:

- a) Recibir (aceptar consejos)
- b) Aprender (experimentar con sus propias habilidades)
- c) Implementar (tomar la iniciativa)
- d) Multiplicar (repetir el proceso independientemente)

5. La Maduración

La transición entre esta etapa y la anterior es muy sutil, ya que la importancia radica en que todo el esfuerzo del plantador de iglesias fue enfocada en la delegación de funciones y constatar que transmitió correctamente el mensaje por el cual llegó a ese lugar. En esta etapa las ausencias son continuas, permitiendo que el liderazgo nativo desarrolle el rol que le corresponde. Todos los esfuerzos son dirigidos a lograr que el líder madure y esté enrolado en evangelizar y discipular a otros. Sus funciones deben haber disminuido y convertirse en un espectador desde la banca, que pueda dar su opinión cuando lo soliciten y aun, poder estar al alcance de los líderes para cuando sea necesario.

Una vez que se ha logrado la autonomía y que el plantador de iglesias pueda observar una iglesia madura, debe llegar a la parte más difícil de su ministerio: la partida. El momento de la partida llega cuando se cumple la meta de tener una iglesia capaz de reproducirse sin la ayuda del exterior. El plantador de iglesias debe sentirse satisfecho cuando llega a esta etapa en su ministerio. La meta fue lograda y está listo para empezar otro ministerio y poder transmitir su experiencia a otros plantador de iglesias que vienen detrás de él.

CAPÍTULO IV CONCLUSIÓN

El plantar iglesias, pensando en una retirada progresiva, es una estrategia poco ocupada en las misiones actuales. Observo grupos étnicos, como en México, donde el evangelio tiene más de 100 años y no hemos sido capaces de reproducirnos y mucho menos de tener un avance importante en las misiones transculturales, sino que todavía se necesita del apoyo del extranjero para desarrollar la obra del ministerio.

Este estudio me ha llevado a reflexionar sobre la importancia de apoyar a la iglesia a alcanzar madurez con el fin de que se extienda el evangelio a todas las naciones y donde cada creyente asuma la responsabilidad que le corresponde. Mi oración es que México llegue a plantar iglesias transculturales con la meta de retirada progresiva, que no se establezcan iglesias paternalistas y que transmita una cosmovisión bíblica con una responsabilidad de reproducirse en su propia etnia e involucrarse en alcanzar a otros. También estoy convencido de que por medio de la enseñanza cronológica de la Biblia, podemos transmitir una teología completa, ya que podemos observar el carácter de nuestro Dios y como quiere tratar con la humanidad. Tenemos un gran reto por delante, que podamos reconocer la necesidad de la dependencia de Dios en el proceso de plantar iglesias teniendo como meta la retirada progresiva.

Monografía presentada en el cumplimiento de las exigencias de la disciplina de Enseñanza Cronológica de la Biblia del curso de maestría en Misión y Crecimiento de la Iglesia del Centro de Capacitación Misionera Transcultural, realizado por Luis Trujillo Eslava.

BIBLIOGRAFIA

Steffen, T. *Pasando la Antorcha*

Dayton, E. R. y Engstrom, T. W. *Estrategia para el éxito*, Barcelona: CLIE, 1978

Getz, G. *Refinemos la perspectiva de la iglesia*, Ed. Caribe 1982 U. S. A.

LEWIS, J. *Misión Mundial: Un Análisis del Movimiento Cristiano Mundial*, Pasadena California: William Carey Library 1986

Usado con permiso.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.